XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Los inicios en la modalidad integrada: experiencias de estudiantes ingresantes 2023 en la UNAJ.

Leticia Cerezo, Leandro Larison (UNAJ), Ernesto Manuel Farias (UNAJ) y Alejandra Almirón.

Cita:

Leticia Cerezo, Leandro Larison (UNAJ), Ernesto Manuel Farias (UNAJ) y Alejandra Almirón (2023). *Los inicios en la modalidad integrada: experiencias de estudiantes ingresantes 2023 en la UNAJ. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/416



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Los inicios en la modalidad integrada: experiencias de estudiantes ingresantes 2023 en la UNAJ.

Autores:
Leticia Cerezo (UNAJ / CITRA / CONICET)
Alejandra Almiron (UNAJ)
Leandro Larison (UNAJ)
Ernesto Manuel Farias (UNAJ)

Resumen:

La Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) lleva adelante, desde 2022, una propuesta de enseñanza de modalidad integrada. Dicha modalidad combina instancias presenciales y virtuales en las materias de las carreras de grado. Esta propuesta cuenta con antecedentes como los recursos y estrategias de educación virtual impulsados por el área UNAJ Virtual desde 2016 y la ineludible experiencia acumulada a partir de la virtualización de emergencia que irrumpió en 2020 con la pandemia por COVID – 19.

A partir de 2022, la decisión institucional postula la complementariedad entre la virtualidad y la presencialidad. Esta convivencia se presenta como un desafío en la construcción del llamado “oficio del estudiante”, en tanto supone la diversificación de los aprendizajes que se les demanda a las y los estudiantes en su tránsito por la universidad.

En esta ponencia nos proponemos explorar acerca de experiencias de estudiantes ingresantes en el 2023 a la UNAJ. En particular, atenderemos a las dificultades y estrategias desplegadas por ellas y ellos en el ingreso a la universidad, en sus representaciones acerca de ambas modalidades, indagaremos en las posibles diferencias de estas en torno a la modalidad presencial y la virtual. Para ello daremos cuenta de algunos resultados preliminares de una investigación que se viene llevando a cabo desde el Instituto de Estudios Iniciales de dicha Universidad.

1. Introducción

En esta ponencia nos hemos propuesto compartir los primeros resultados de una investigación denominada "Los inicios en la modalidad integrada: experiencias estudiantiles y docentes en la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ)", que estamos llevando a cabo desde la UNAJ un grupo de docentes y nodocentes del Instituto de Estudios Iniciales (IEI). El proyecto busca analizar las experiencias de docentes y estudiantes de las materias que integran el Ciclo Inicial de la UNAJ, en el cual profundizaremos más adelante. En este trabajo nos enfocaremos en las experiencias de estudiantes ingresantes a la UNAJ en 2023.

Antes de adentrarnos en la exploración propuesta cabe contextualizar las cuestiones que estudiaremos. En este sentido, una cuestión ineludible es la pandemia por COVID – 19 iniciada en 2020, la cual transformó por completo el afuera y el adentro de las instituciones educativas de todos los niveles, tanto en nuestro país, como en la región y

en el mundo. En Argentina, la declaración de pandemia emitida por la Organización Mundial de la Salud, la emergencia sanitaria declarada por el gobierno nacional y su decisión de proteger la salud pública, implicó que se dispusiera, a partir del 20 de marzo de 2020, el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) (DNU 297/2020). Esta medida gubernamental implicó, entre muchos otros aspectos de relevancia, la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles educativos. En el nivel superior universitario el ASPO se materializó en la decisión de dar continuidad a las actividades académicas. Desde distintas teorías, se define a ese proceso como una virtualización de emergencia (Álvarez et al., 2020) o forzada (Bifano, Almirón, Cabaña, Gonzalez, 2020), una enseñanza remota de emergencia (Bozkurt & Sharma, 2020), una domicialización de la enseñanza (Dussel, 2020).

La decisión de dar continuidad a las actividades académicas de las universidades en la modalidad virtual, supuso un rápido traslado de las interacciones presenciales de las aulas a otras mediadas por interfaces de plataformas digitales a través de las pantallas de los aparatos conectados a Internet (Pérez & Venier, 2020). Asimismo, se reconfiguraron relaciones entre educación y prácticas digitales de diversos actores (Dussel et al., 2021). La propuesta de continuidad de las actividades universitarias, que fue inicialmente entendida como provisoria y temporal (Chuck et al., 2020; Golden, 2020 en Bozkurt & Sharma, 2020), reconfiguró las formas de enseñar y de aprender, modificándolas y adaptándolas.

Tanto la actividad docente como el quehacer estudiantil fue transformado por la virtualización de emergencia. A los fines de esta ponencia, cabe enfatizar que se presentaron aprendizajes nuevos en la construcción del "oficio del estudiante" (Coulon, 2017; Pierella, 2014) siendo algunos de ellos el uso de plataformas de comunicaciones, las video llamadas, lecturas de materiales digitales, disrupciones respecto de las vivencias de la temporalidad (Dussel et al., 2021; Nuñez, 2020) y la sociabilidad. Asimismo, la experiencia estudiantil se vio condicionada por las diversas modalidades de acceso a internet y a los dispositivos con que cuenta el estudiantado (Lago et al., 2021).

Más allá de las iniciativas estatales antes mencionadas, la irrupción de la pandemia evidenció las desigualdades y precariedades territoriales previamente existentes en la accesibilidad tecnológica (Pérez & Venier, 2020), la persistencia de brechas digitales (Pierella & Borgobello, 2021), las deudas vinculadas a la inclusión digital y la profunda vinculación de ésta con el derecho a la educación (Maggio, 2020). Todo ello, contribuyó al recrudecimiento de las desigualdades sociales y a la profundización de la superposición entre las desigualdades educativas y de acceso a infraestructura y servicio (Carli, 2023; Santos-Sharpe et al., 2022).

Ahora bien, las formas de afrontar y dar respuesta a la virtualización de emergencia tuvieron resoluciones disímiles en las distintas instituciones, las cuales dependieron, en parte, de la diversidad en los puntos de partida de las instituciones (García de Fanelli et al., 2020). A continuación, daremos cuenta del punto de partida institucional de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ)[1], institución a la que asisten las y los estudiantes que serán objeto de nuestras indagaciones.

1.1. Las propuestas de la UNAJ para dar respuesta a la virtualización de emergencia y su propuesta actual

La respuesta a la virtualización de emergencia por parte de la UNAJ contó con la experiencia previa desplegada por el área UNAJ Virtual, creada en 2016. La misma buscó promover el uso de las TIC (Tecnologías de la Información y las Comunicaciones) favoreciendo el acceso al conocimiento y la puesta a disposición de recursos y estrategias de educación virtual para las trayectorias educativas (Resolución CS 316/2016, UNAJ). Dentro de esas estrategias, se encontraban las aulas extendidas virtuales. Las mismas fueron desarrolladas en Moodle, que es un entorno virtual de aprendizaje de código abierto, de bajo costo y de gran versatilidad, características que favorecieron su uso generalizado en Argentina y en la región (Rama, 2014). Estas aulas extendidas, se proponían como herramientas para propiciar mejores contextos de aprendizaje, como soporte de las clases presenciales y posibilitando la continuidad pedagógica con la clase física. Es decir, funcionaban como espacios formativos de extensión, complementación y enriquecimiento de las aulas presenciales. Para favorecer su utilización e incorporación (que no era masiva) a la práctica docente, se ofrecieron capacitaciones y se implementó una experiencia piloto con un número reducido de comisiones. Esta experiencia previa resultó un antecedente de gran importancia para afrontar la virtualización de emergencia iniciada en 2020, en tanto fue a partir de estas aulas extendidas que se armaron las aulas para comenzar la virtualidad completa y, en base a los resultados de las capacitaciones anteriores, se realizaron cursos destinados a docentes. La UNAJ también puso en marcha becas de ayuda económica para la conectividad.

La virtualización de emergencia que irrumpió en 2020 y que se sostuvo en 2021, en 2022 tomó otro cariz: la decisión de UNAJ fue sostener una modalidad integrada[2], que

[1] La Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), es una institución que se emplaza en la ciudad de Florencio Varela (Gran Buenos Aires, Argentina) que abrió sus puertas en 2011, en el marco de la tercera ola de fundación de universidades (Chiroleu y Marquina, 2012) de nuestro país.

[2] La excepción a esto corresponde a los Talleres Complementarios de las materias del CI que mantienen la plena presencialidad y cuentan con una propuesta virtual en formato de aula extendida. Otro

se plasma en una combinación de dos modalidades dentro de cada materia: un día a la semana se asiste presencialmente y otro tiene lugar en la modalidad virtual. Se realiza entonces una propuesta de complementariedad entre la virtualidad y la presencialidad, sin que suponga un reemplazo de una por la otra (García de Fanelli et al., 2020). Esta modalidad se mantiene vigente en 2023, dando cuenta de que la modalidad integrada ya no responde al problema inmediato, como lo era la imposibilidad de realizar clases presenciales en contexto de pandemia, ni a una resolución temporal como la virtualización de emergencia, sino que se incorpora como propuesta educativa planificada.

1.2. El ingreso a la universidad: la propuesta de la UNAJ

Ahora bien, ¿cuál es la propuesta institucional de la UNAJ respecto del ingreso? Poco después de que la UNAJ comenzó a funcionar en 2011, se identificaron desafíos y problemáticas vinculadas con los inicios de una carrera universitaria. En respuesta a esto, en 2012 se tomó la decisión de crear el Instituto de Estudios Iniciales (IEI), una unidad de gestión académica y administrativa enfocada en el primer año de las trayectorias universitarias. El objetivo principal de este instituto fue generar propuestas institucionales para afrontar las necesidades y problemáticas específicas que surgen en la etapa inicial de la formación educativa.

Esta rápida reconfiguración del diseño institucional llevó a la creación de dos instancias formales dentro del ámbito del IEI. El primero es el Curso de Preparación Universitaria (CPU), enfocado en facilitar la transición e incorporación de los deportistas a instituciones deportivas de nivel superior. El segundo es el Ciclo Inicial (CI), orientado a facilitar el comienzo de las trayectorias universitarias, fomentando el desarrollo de las bases disciplinares y actitudinales necesarias para una formación efectiva.

En la actualidad, el CPU forma parte del Ciclo de Preparación Universitaria, que incluye el CPU y los Talleres Complementarios del CPU. El CPU, que consta de tres materias de cursada obligatoria, permite el acceso a la UNAJ siempre que se mantenga la regularidad de asistencia a la cursada de las materias de este curso. Las materias del CPU tienen evaluaciones cuya desaprobación no inhibe el acceso a la universidad sino que señala la necesidad de realizar los Talleres Complementarios de las materias de CPU que fueron desaprobadas. En ese sentido, las evaluaciones en las materias del CPU tienen un carácter exclusivamente diagnóstico, ya que a partir de la información

señalamiento que corresponde hacer es que la modalidad integrada no fue ni es homogénea en todas las materias. A modo de ejemplo: en algunos casos la cursada presencial es cada 15 días, en el caso de las materias de CI se propuso un encuentro presencial de dos horas semanales y otro de trabajos asincrónicos en las aulas virtuales.

que se obtiene con las evaluaciones, se puede establecer cuáles son las fortalezas y dónde están las debilidades en cuanto a los conocimientos requeridos para el inicio de una trayectoria universitaria. Las y los aspirantes que no aprueban una o más de las materias del CPU pero han conservado la regularidad de la cursada y se incorporan como estudiantes regulares a la UNAJ, deben cursar y aprobar Talleres Complementarios del CPU al tiempo en que pueden cursar otras materias de primer año según el plan de estudios de las respectivas carreras.

Por su parte, el Ciclo Inicial se compone de cuatro materias, incluidas en los planes de estudio de todas las carreras de la UNAJ como parte del primer año. Cada carrera ha efectuado las adaptaciones necesarias para incorporarlas a su plan de estudios, considerando las particularidades de cada ámbito. No se trata de una oferta aparte ni de un ciclo aislado, sino que se integran de manera orgánica en todos los planes de carrera aprobados, incluso aquellos que buscan acreditación. Estas materias se pueden cursar a la par que otras materias específicas de las carreras ofertadas en la institución. Las propuestas pedagógicas de las materias de este ciclo se estructuran en torno a favorecer la inserción de las y los estudiantes en el ámbito universitario, reconociendo no sólo el aporte de especificidades disciplinares, vinculadas a la lecto escritura, el pensamiento lógico matemático, la historicidad y la contextualización cultural; sino también que en este ciclo se centra en que el inicio del trayecto universitario supone para las y los estudiantes una experiencia transicional, en el que la formación de nuevos hábitos y prácticas requiere apoyo y que se van consolidando en proceso.

2. Diseño metodológico

Este trabajo exploratorio, busca conocer las experiencias de estudiantes ingresantes en 2023 a la UNAJ en el marco de la modalidad integrada. Para abocarnos al estudio de las experiencias estudiantiles en el ingreso a la universidad, nos referiremos al ingreso a la universidad para estudiar el modo en que los sujetos que ingresan se construyen como estudiantes universitarios, haciendo foco en su experiencia durante el ingreso a la universidad en la construcción del oficio del estudiante y en su afiliación con la misma (Bracchi, 2016; Causa, 2020; Cerezo, 2017; Coulon, 2017; Goldenhersh et al., 2011; Incarnato, 2015; Linne, 2018; Piedrahita & Mendoza, 2010; Pierella, 2014).

A los fines de poder aprehender esas experiencias, realizamos entrevistas en profundidad (Guber 2004; Scribano 2008) semi estructuradas a ingresantes de la UNAJ en 2023. La guía de pautas fue diseñada *ad hoc* para el presente estudio. Se hicieron

un total de tres entrevistas[3] virtuales a inicios de septiembre de 2023. Las entrevistas fueron desgrabadas y analizadas siguiendo los lineamientos de la g*rounded theory* (Glasser & Strauss, 1967). A continuación, caracterizamos a las personas entrevistadas, a partir de dimensiones que revisten interés para el presente análisis.

La primera entrevistada, que llamaremos aquí Juliana[4], corresponde a una mujer de 42 años de edad. Cuenta con trayectorias universitarias previas (estudió carreras universitarias en dos universidades nacionales) que no completó por cuestiones vinculadas a su maternidad en un caso, y por experiencias "no muy gratas" en las prácticas profesionales, en otra. Destaca que siempre tuvo claro que su vocación viene por el área de la salud. En la actualidad se encuentra en el primer año de la carrera de Kinesiología, carrera que se inscribe en la órbita del Instituto de Ciencias de la Salud. Trabaja cuidando adultos mayores.

Carolina es otra de nuestras entrevistadas. Es una mujer de 45 años, que concluyó sus estudios secundarios en el 2010 en un establecimiento de educación para adultas y adultos. Estudiar una carrera universitaria es un deseo personal que le rondaba como proyecto desde hace un tiempo, pero que había dejado de lado por cuestiones vinculadas a su trabajo primero y por su maternidad después. Trabaja como empleada municipal desde hace más de 20 años y actualmente estudia en la UNAJ la Licenciatura en Economía, perteneciente al Instituto de Ciencias Sociales y Administración.

La tercera entrevistada se llama Natalia y tiene 20 años de edad. Terminó la secundaria en 2021, por lo que atravesó la pandemia por COVID – 19 en la escuela secundaria. En la actualidad se encuentra estudiando Medicina, carrera que ofrece el Instituto de Ciencias de la Salud de la UNAJ. Conoció a la universidad a partir de una visita que realizó en quinto año con su escuela secundaria. Enfatizó en que es la "primera generación universitaria" de su hogar y mencionó que trabaja desde su casa.

3. Resultados

En este apartado presentaremos algunos de los resultados que encontramos en las entrevistas a ingresantes 2023 en el marco de la modalidad integrada. Analizaremos

[3] Cabe señalar que la convocatoria fue realizada tanto desde el mail del IEI, como por aulas virtuales de docentes que participan del proyecto de investigación. Nos habíamos propuesto realizar entrevistas grupales y llegar a una mayor cantidad de personas, pero esto no fue posible en tanto la gran mayoría de quienes habían confirmado su asistencia no pudieron participar de los encuentros . Para futuros abordajes, nos hemos propuesto revisar los canales de difusión, la modalidad y la dinámica de trabajo propuesta.

[4] Los nombres de las personas entrevistadas han sido modificados a los fines de garantizar el anonimato.

las experiencias vinculadas al uso y acceso de las TIC, tanto actuales como previas, y las valoraciones de la modalidad integrada.

Antes de ello, y en relación a lo expuesto en la introducción, cabe señalar que las trayectorias universitarias se encuentran condicionadas no sólo por cuestiones educativas (trayectorias educativas previas, propuestas institucionales, régimenes académicos, etc), sino que existen otros condicionantes, que se verifican también en los relatos de nuestras entrevistadas, tales como son las posibilidades y demandas de su trabajo remunerado, de las tareas de cuidado, entre otras. Si bien estas últimas son de gran importancia para pensar el ingreso a la universidad, no serán abordadas en este trabajo.

3.1. Acceso y uso de las TIC

Juliana nos contó que tiene una notebook y un celular y que accede al campus desde ambos dispositivos. Tiene conexión a internet en el hogar. Suele usar el celular para leer y conectarse al campus. Se compró una impresora para poder leer la bibliografía en versión papel. Por su parte, Carolina hace uso de la computadora de su trabajo cuando está ahí. Intenta aprovechar las horas del trabajo para hacer actividades de la universidad porque después viene el "caos de su casa". Si los horarios se le superponen, se conecta desde el celular, por ejemplo, al zoom. Es decir, tiene disponibles varios dispositivos que usa simultáneamente y en distintos momentos del día dependiendo de la actividad que realice. Luego, Natalia relata las dificultades en el acceso a dispositivos tecnológicos que implicó el ASPO y la virtualización de emergencia de la escuela secundaria. En ese momento, contaba con un solo celular para estudiar que compartía con sus dos hermanos que estaban en la escuela primaria y también lo necesitaban para la continuidad pedagógica. Con el paso del tiempo la familia pudo acceder a una computadora, entonces en la actualidad Natalia accede al aula virtual a partir de una computadora en su casa o bien desde su celular.

> Entrevistadora: ¿Y cómo fue esa experiencia en la virtualidad?
> Natalia: Y fue difícil porque no contaba con muchas cosas que nos brinda el secundario, pero… Con ayuda de mi familia pude tener una cursada buena.

El apoyo familiar para completar su trayectoria en el marco de la virtualización de emergencia emerge como fundamental, tanto como sostén como en acercarle la posibilidad de acceder a un dispositivo. El apoyo familiar emerge como un tema central en su experiencia.

A partir de lo anterior, es posible afirmar que el acceso a los dispositivos y conexiones se dió de diversa forma y en diversos momentos entre nuestras entrevistadas. Esto da

cuenta de la persistencia de brechas digitales en el acceso. Al respecto, cabe introducir algunas reflexiones de Ines Dussel (2011) quien, en un trabajo que tiene algunos años, pero que aporta claves para pensar la actualidad también, distinguía el problema del acceso del uso de las TIC. El primero, da cuenta de la posibilidad de acceder a dispositivos y conexiones que se encuentra atravesado por la brecha digital, la cual está determinada, en gran medida, por desigualdades sociales, territoriales y de género. Al respecto, la autora destacaba la importancia de las políticas educativas y sociales que contribuyan a una distribución más equitativa de las posibilidades de acceso a los nuevos medios digitales y resaltaba los esfuerzos de los gobiernos de la región latinoamericana en pos de volver accesibles las nuevas tecnologías y la conectividad que son fundamentales para achicar la brecha digital y emparejar las oportunidades sociales de acceder a los nuevos bienes. Luego, el uso de las TIC refiere a cómo y para qué se las usa. En este sentido sostiene que las personas expertas señalan que la brecha digital se está desplazando del acceso a los usos - usos más pobres y restringidos y usos más ricos y relevantes -, y que la nueva frontera se define por la capacidad de los usuarios de realizar operaciones complejas, por moverse en distintas plataformas y aprovechar al máximo las posibilidades que ofrece la cultura digital. En el siguiente apartado profundizamos acerca del uso de esos dispositivos, dando cuenta de esta otra dimensión de la brecha digital.

Experiencias previas: sobre aquello que se construye lo actual

En las entrevistas realizadas es posible observar que todas cuentan con experiencias previas de uso de las TIC muy disímiles, de modo que su vínculo y relación con las tecnologías difieren en gran medida. Juliana, que como mencionamos contaba con experiencias previas en estudios universitarios aunque incompletos, siempre cursó en instancias presenciales y se autodefine como una “analfabeta tecnológica”:

> “Yo me anoté, primero me anoté para cursar 2022, ¿no? Me anoté mal, porque como yo soy, todavía no estoy canchera con la tecnología, ni con la computación, ni con nada, o sea, como que…Soy como analfabeta de la tecnología, me cuesta mucho.” (Juliana)

Ese desconocimiento que percibe acerca del “lenguaje” tecnológico, verifica que le dificultó inscribirse en 2022, situación que la atrasó en materias, y que le dificulta el uso de las herramientas del aula virtual, aspectos que serán ampliados más adelante.

Por su parte, Natalia, que completó la secundaria en 2021, realizó parte de su trayectoria en el nivel secundario durante el ASPO. En cambio, Carolina inició su trayecto en la universidad, luego de haberlo pospuesto a lo largo de su vida por distintas razones. En

sus propias palabras:

> "...yo empecé a trabajar muy chica y siempre me aboqué a trabajar, después bueno, vinieron los hijos, problemas familiares, llegó un punto que bueno, mi casa era un caos y yo me aboqué a mi casa, a mis hijos y al trabajo, y nunca me di por ahí la oportunidad de decir, bueno, me fijo a ver qué puedo hacer, qué puedo terminar, y demás. Yo terminé el secundario en una escuela de adultos. Así que nada, y después dejé todo, o sea, me aboqué a lo que es la casa y el trabajo, y bueno, ahora me decidí, empecé este año a estudiar después de 13 años de no estudiar." (Carolina)

Carolina, si bien cursó con discontinuidad y completó su secundaria hace más de una década, contaba con una experiencia previa en la virtualidad de una diplomatura que realizó en modalidad virtual durante 2022. Esa experiencia anterior, en la que usaba el aula virtual y tenía encuentros sincrónicos, funcionó como apuntalamiento en su trayectoria universitaria en la modalidad integrada.

Ambas entrevistadas que tuvieron experiencias previas en la virtualidad la valoran en gran medida, aunque en distintos niveles, ya que le sirvió para manejarse con el aula virtual y con las plataformas comunicacionales, como el Zoom por ejemplo. Pareciera entonces que las experiencias previas, funcionan como banco de herramientas, experiencias de uso que se acumulan, datos a los que se recurre para afrontar lo nuevo, lo novedoso. Eso nuevo, en el caso de nuestra primera entrevistada, corresponde a la virtualidad; mientras que en las otras dos, tiene más que ver con el hecho de estar en una universidad.

Factores que condicionan las experiencias en la modalidad integrada

Cabe preguntarse por aquellos factores que habilitan o no un vínculo más cercano con la tecnología. Además del acceso a los dispositivos, al que ya nos referimos anteriormente, encontramos que la edad de las personas parece incidir en su experiencia de uso en la modalidad integrada y el vínculo con las nuevas tecnologías:

> "Yo me lo imaginaba que iba a ser re difícil. Pensé que no iba a poder, o sea, yo desde el día uno le tuve terror, miedo, porque yo como, ya te digo, yo crecí sin computadora, o sea, me terminé la computadora, la tuve grande, o sea, no soy como los chicos. (...) Entonces, para mí es todo un desafío, porque yo tengo que aprender montonazo de cosas." (Juliana)

> "Yo tengo 45 años, cuando yo era más chica, el hecho de estudiar virtual no era relevante. Uno estudiaba presencial, ibas al colegio y estabas ahí, las horas que se necesitaran. Entonces el hecho de estudiar así, virtual, era re novedoso para mí, en mi caso. Y nada, lo veo con mis hijos ahora, que por ahí ellos se conectan y están con sus amigos y demás. El hecho del Zoom, era impensable". (Carolina)

Mas allá de que ambas entrevistadas se reconocen como personas que no son nativas

digitales, y por lo tanto encuentran diferencias con el uso que las generaciones más jóvenes realizan de las herramientas, a su vez entre sí encontramos diferencias en lo que refiere al vínculo y uso con las TIC. Algunas características de las personas incidirían en ese vínculo, más allá de la edad. Así, cada una de ellas reconoce dificultades o barreras diferentes en los que refiere al uso de estas herramientas, aspectos que sin dudas tiene implicancias en sus trayectorias educativas.

Otros de los factores que condicionan las experiencias tienen que ver con las posibilidades de resolver problemas o dudas en el uso de esas herramientas. Al respecto, hubo quienes enfatizaron en el vínculo con otras personas y en la existencia de instancias institucionales y las agrupaciones estudiantiles como grupos o personas a las que pueden recurrir cuando tienen consultas acerca de cómo inscribirse, generarse un usuario para el campus y demás. Tal como relata una de las entrevistadas:

> "...es una universidad que acompaña mucho, o sea, tenés un montón de grupos, ya mismo de los centros de estudiantes, que siempre va a haber alguien que te saca las dudas. Yo creo que también es la primera vez que me sentí tan acompañada por la universidad." (Juliana)

En ese aprendizaje, el rol de las compañeras y los compañeros se vuelve muy importante, habilitando el aprendizaje colectivo, muchas veces intergeneracional. Incluso hubo quienes dan cuenta de ese sostén como una instancia que favorece su permanencia en la universidad.

La grupalidad es fomentada también desde las distintas materias. En este sentido, mencionan algunas asignaturas que promueven el trabajo en grupos como instancias que favorecen el trabajo colectivo y la socialización entre pares.

Esta sensación de acompañamiento por parte de distintos actores institucionales, valoración de la que también son objeto sus docentes, es un aspecto destacado por nuestras entrevistadas. Esta proximidad vincular que caracteriza a las universidades creadas en la tercera ola de fundación, en general, y a la UNAJ, en particular, ha sido trabajada en otras investigaciones (Cerezo, 2022, 2017 y 2015).

3.2. Valoraciones de la modalidad integrada: entre el "me puedo manejar mis tiempos" y la presencialidad como "bendición"

En este apartado nos referiremos a las valoraciones que encontramos en nuestras entrevistadas acerca de la modalidad integrada, sus aportes, sus dificultades

y a las diferencias entre lo presencial y lo virtual.

Juliana, que recordemos refiere a sí misma como “analfabeta digital” y que manifiesta terror al uso de algunas herramientas y ejercicios en el aula virtual, refería de la siguiente forma al momento de inscribirse a la universidad, en el cual no estaba claro cómo sería la modalidad de cursada:

> “‘Bueno, digo yo, así que tenía noción de que existía esta posibilidad, y rogaba, yo rogaba que existiera, porque para mí fue una bendición. Ah, se vino bien, digamos, más allá de esta resistencia. Para mí, me cuesta muchísimo, todavía sigo aprendiendo, por ahí cuando me meto, reviso 10 millones de veces, voy para todo lado, voy y vengo, porque me ha pasado que por ahí me mandaron a hacer un trabajo en un lugar, y yo fui a otro, y entender cómo funciona el foro, (...) (Juliana)

Describe la confirmación de que parte de la cursada se realizaría en la presencialidad combinando con lo virtual como una "bendición". Expresa entonces una sensación de alivio y gratitud por esta opción. Resulta llamativa la apelación a una “generosidad divina” la posibilidad de cursar presencialmente. Su expresión da cuenta de su alta valoración por la presencialidad, esto vinculado a la interacción en persona, la claridad en la comunicación o la preferencia personal por el aprendizaje en un entorno físico. Esta combinación a su vez favorece su trayectoria en la universidad, en tanto la presencialidad la afianza su recorrido.

La posibilidad de manejar sus tiempos que ofrece la virtualidad emerge como una ventaja varias veces destacada. Tal como podemos encontrar en los siguientes fragmentos:

> “Me da tiempo, puedo estar en casa, y si no tengo que trabajar estoy conectada al aula virtual, y realizo los trabajos, miro todas las materias en las que me anoté ahora, y las miro, reviso tareas previas y realizo todo en el momento que puedo.” (Carolina)

Nuestra entrevistada describe como ventaja el hecho de poder gestionar su tiempo en la modalidad virtual. Destaca la comodidad de estar en casa y la capacidad de acceder al aula virtual cuando tiene tiempo disponible. Esta percepción subraya la importancia de la flexibilidad y la comodidad que brinda el aprendizaje en línea.

En sintonía con ello Juliana nos decía:

> “... a mí me facilitó la vida un montón, porque yo lo hago en el tiempo que yo puedo. Entonces, si por ahí tengo un día muy complicado de trabajo, o no tuve tiempo porque tuve mis actividades, yo me levanto a las 4 de la mañana, y a las 4 de la mañana me siento en el campus y lo puedo hacer.”

Cabe contextualizar las valoraciones del tiempo de las y los estudiantes universitarios, en particular de UNAJ. Al respecto en dos encuestas realizadas en 2017 y 2022 acerca el uso del tiempo entre estudiantes, encontrábamos que la experiencia de las y los estudiantes de la universidad se caracterizaba por una pobreza de tiempo (sobre todo entre las mujeres) en tanto a las demandas propias de la universidad se le agregan las

de los trabajos remunerados y no remunerados (Pozzio,et.al, 2023a y b). La posibilidad de cursar parte de las materias con propuestas virtuales, pareciera ser una propuesta que permite ajustarse en términos temporales en mayor medida a esa realidad de las y los estudiantes.

Otro de los aspectos resaltados de la virtualidad es el hecho de contar con una mayor planificación de la materia. Al respecto nos decían:

> "... de esta forma que uno tiene la unidad y te dice, bueno, clase tanto, semana tanto, vos decís, bueno, voy adelantando, entonces para mí la diferencia es tremenda, porque yo ya voy con el material leído, ya lo puedo ir estudiando, puedo ir adelantando cosas" (Juliana).

Juliana refiere a la planificación y anticipación de los contenidos de las clases como un aspecto positivo de la modalidad virtual, que le permite estar al día. Ella destaca cómo tener acceso temprano al material le permite estudiar y avanzar a su propio ritmo, anticiparse, organizar sus tareas. Le brinda entonces la oportunidad de prepararse con anticipación.

Por su parte, las entrevistadas identifican también ventajas en la cursada en la presencialidad. Todas las entrevistadas coinciden en que la presencialidad les permite sacarse dudas:

> "Me parece que en la presencialidad te sacas muchas dudas. A mí me pasó que yo tenía que dar un examen de matemática, Matemática Inicial [materia del CI]. Había chicos que nos ayudaban a estudiar, pero era por WhatsApp, no por mensajito. Entonces era como que no, no, prefiero estar ahí y que alguien me explique. Por WhatsApp es como que no." (Carolina)

Carolina señala que, en la presencialidad, es más fácil aclarar dudas. En este sentido, tal como relata a partir de una experiencia personal en la que necesitaba ayuda para estudiar matemáticas, expresa que prefiere la interacción cara a cara para sacarse dudas y recibir explicaciones acerca de aquello que no entiende. Valora entonces la interacción directa y la disponibilidad de compañeros y profesores para aclarar dudas en tiempo real.

Luego, hubo quienes asociaron la presencialidad con la posibilidad de tener una rutina. Nos decían:

> "'Juliana: Sí, no, sí, o sea, es como que no, creo que no funcionaría para mí la virtualidad sola, para mí.
> Entrevistadora: 100% virtual para vos no?
> Juliana: No, para mí no, no porque, primero que tener la presencialidad te obliga a tener una rutina, te obliga a ir al día con las actividades, necesitas del profesor para que te guíe, que te explique los temas, porque es, no, o sea, para mí lo que dice el profesor es muy importante, entonces creo que muchas de las cosas que dice el profesor para ir a la presencialidad (…) Ya te digo, en la virtualidad no lo podría hacer, yo pienso que hubiese tenido que estar muchas más trabas y me hubiese quedado en la mitad de

> camino, porque no hubiese podido por ahí resolver un montón de cosas.” (Juliana)

Juliana subraya la necesidad de la presencialidad en su proceso de aprendizaje. Ella encuentra que la estructura, la rutina y la guía proporcionada por el profesor son aspectos cruciales que la ayudan a tener éxito en sus estudios. Resalta la interacción directa con los profesores, en tanto figuras que la guían en las lecturas y en su aprendizaje.

> “Con lo presencial, sí me saco un montón de dudas, con lo virtual más o menos, me voy guiando por la lectura, me saco dudas así por mí misma, después consulto con los profesores y... ellos me dan la respuesta correcta.” (Natalia)

Natalia describe que en la modalidad presencial, puede sacarse un "montón de dudas". Pondera esta instancia como oportunidad de aclarar preguntas directamente con los y las profesores o compañeros de clase durante las clases presenciales.

Sin embargo, también menciona que en la modalidad virtual, genera estrategias para aclarar dudas por ella misma. Pareciera que esto implica un mayor grado de autonomía por parte de los estudiantes. Este fragmento de Natalia refleja una combinación de enfoques de aprendizaje en ambas modalidades y muestra cómo adapta su proceso de aprendizaje según el contexto. Cabe pensar en las estrategias que despliegan en una u otra modalidad, generando instancias más de aprendizaje autodidacta en una que en otras. Las diferentes modalidades de enseñanza pueden requerir diferentes estrategias de aprendizaje por parte de los estudiantes.

4. Reflexiones finales

En este trabajo analizamos las experiencias de las ingresantes 2023 entrevistas en el contexto de la modalidad integrada. Nos centramos en el acceso y en los usos de las TIC y las valoraciones de esta modalidad.

En cuanto al acceso y uso de las TIC dimos cuenta de la diversidad en las posibilidades de acceso a dispositivos, que incluso se fue modificando con el paso del tiempo. A esa heterogeneidad se le debe adicionar las diversas experiencias previas con las TIC en contextos educativos. Así, hubo quienes nunca tuvieron una experiencia previa y se consideran "analfabetos tecnológicos", mientras que otras tuvieron experiencias previas en educación en contextos de virtualidad que les han servido de ayuda en el ingreso a la universidad.

Observamos que la edad y la familiaridad con las tecnologías influyen en la experiencia de los estudiantes. Además, el apoyo familiar y el respaldo de compañeros son fundamentales para superar las barreras tecnológicas.

También encontramos una variedad de valoraciones sobre la modalidad integrada de enseñanza, destacando tanto aspectos positivos como desafíos. Las valoraciones

positivas incluyen la flexibilidad de tiempo, la comodidad de estudiar desde casa y la anticipación en la planificación de contenidos. Sin embargo, también se plantean preocupaciones sobre la rapidez del ritmo de estudio y la necesidad de adaptar las estrategias de enseñanza para brindar un apoyo efectivo a los estudiantes en ambas modalidades (presencial y virtual).

A partir de estos resultados cabe pensar que el ingreso a la universidad en la modalidad integrada implica no sólo los aprendizajes del oficio del estudiante de los de índole clásicamente trabajados (nuevos aprendizajes, desarrollo de saberes, conocer nuevos tiempos, entre otros), sino que implica aprendizajes propios de la virtualidad y su uso. De modo que es plausible pensar que la universidad opera en las brechas digitales, no tanto en las vinculadas al acceso sino al uso.
Asimismo, es necesario tener en cuenta esta diversidad en el vínculo con las TIC a los fines de pensar las prácticas docentes, los dispositivos institucionales y las políticas públicas. En este sentido, hacemos hincapié en la necesidad de pensar en instancias y políticas que permitan acortar la brecha digital. En su momento la entrega de dispositivos 1 a 1 como es el conectar igualdad, o planes provinciales contribuyeron en esta línea.

Bibliografía

Álvarez, M., Fernández Lamarra, N., García, P. D., Grandoli, M. E., & Pérez Centeno, C. (2020). La docencia en el nivel de posgrado en el contexto de virtualización de emergencia. Aprendizajes y desafíos para el futuro en la experiencia de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Revista Innovaciones Educativas, 22, 171-187.

Bifano, F.; Almirón, A.: Cabaña, L.; Gonzalez, K. (2020). "Clases virtuales en el ingreso universitario: la emergencia en la construcción de sentido". Trayectorias Universitarias, 6(10), 022

Bozkurt, A., & Sharma, R. C. (2020). Emergency remote teaching in a time of global crisis due to CoronaVirus pandemic. Asian Journal of Distance Education, 15(1), i-vi. https://doi.org/10.5281/zenodo.3778083

Bracchi, C. (2016). Descifrando el oficio de ser estudiantes universitarios: Entre la desigualdad, la fragmentación y las trayectorias educativas diversificadas. Trayectorias Universitarias, 2.

Carli, S. (2023). Prólogo. En PISAC COVID-19: La sociedad argentina en la postpandemia. (2023.a ed.). CLACSO. https://doi.org/10.54871/cl23p300

Causa, M. D. (2020). Los sentidos de la experiencia universitaria en Trabajo Social. I Jornadas de Investigadorxs en Formación ((La Plata, 23 y 24 de septiembre de 2020), La Plata.

Cerezo, L. (2015). Universidad: Tan cerca y tan lejos. Trayectorias universitarias de jóvenes en situación de riesgo de vulnerabilidad [FLACSO Argentina]. http://hdl.handle.net/10469/10539.

Cerezo, L. (2017). Primeros pasos en la universidad pública de jóvenes en situación de vulnerabilidad social: Sus experiencias vinculadas al tiempo, espacio y saberes. Propuesta Educativa, 2(48), Article 48.

Cerezo, L. (2022). *La inclusión educativa en el nivel Superior universitario argentino: Un estudio de caso de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (2011 - 2018)* [Doctoral, UBA - Facultad de Ciencias Sociales]. http://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/2976

Chiroleu, A., & Marquina, M. (2012). Tiempos interesantes: Complejidades, contradicciones e incertidumbres de la política universitaria actual. La política universitaria de los gobiernos Kirchner: continuidades, rupturas, complejidades. Chiroleu, A., Marquina, M. y Rinesi, E. comp., Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento, 9-26.

Coulon, A. (2017). Le métier d'étudiant: L'entrée dans la vie universitaire. Educação e Pesquisa, 43(4), Article 4.

Dussel, I. (2011). Tic y Educación: Experiencias y aplicaciones en el aula. *Documento Básico. Santillana: Foro Latinoamericano de Educación VII. Avaliable in: http://www. oei. es/noticias/spip. php*.

Dussel, I. (2020). "La clase en pantuflas". Conversatorio virtual con Inés Dussel.

Dussel, I., Ferrante, P., & Pulfer, D. (2021). Nuevas ecuaciones entre educación, sociedad, tecnología y estado. Revista Argentina de Investigación Educativa, 1(1).

García de Fanelli, A. M., Marquina, M., & Rabossi, M. (2020). Acción y reacción en época de pandemia: La universidad argentina ante a la COVID-19. http://repositorio.cedes.org/handle/123456789/4596

Goldenhersh, H., Coria, A., & Saino, M. (2011). DESERCIÓN ESTUDIANTIL: DESAFÍOS DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA EN UN HORIZONTE DE INCLUSIÓN. Revista Argentina de Educación Superior, 25.

Guber, R. (2004). La entrevista antropológica: Introducción a la no directividad. El salvaje metropolitano.

Incarnato, C. E. (2015). El recién llegado a la universidad: Dificultades y fortalezas que posibilitan su inserción [Magister]. Facultad de Filosofia y Letras, Universidad de Buenos Aires en Educación.

Lago, L., Sanabria, J., Ronconi, P., & Zuluaga, P. (2021). Jóvenes y pandemia: Experiencias estudiantiles en Chubut. Revista Argentina de Estudios de Juventud, no. 15. https://doi.org/10.24215/18524907e054

Linne, J. (2018). El Deseo de Ser Primera Generación Universitaria. Ingreso y Graduación en Jóvenes de Sectores Populares. Revista latinoamericana de educación inclusiva, 12(1), Article 1. https://doi.org/10.4067/S0718-73782018000100129

Maggio, M. (2020). Las prácticas de la enseñanza universitarias en la pandemia: De la conmoción a la mutación. Campus Virtuales, 9(2), 113-122.

Nuñez, P. (2020, abril 14). Desigualdades educativas en tiempos de coronavirus. La Vanguardia. https://lavanguardiadigital.com.ar/index.php/2020/04/14/desigualdades-educativas-en-tiempos-de-coronavirus/

Pérez, C. G., & Venier, E. (2020). La universidad virtual: Administrar la educación superior en tiempos de normalidad pandémica. Revista Argentina de Comunicación, 8(11), 12-38.

Piedrahita, M. V. A., & Mendoza, M. Á. G. (2010). El “oficio” de estudiante universitario: Afiliación, aprendizaje y masificación de la Universidad. Pedagogía y saberes, 33, Article 33.

Pierella, M. P. (2014). La autoridad en la universidad: Vínculos y experiencias entre estudiantes, profesores y saberes. Paidós.

Pierella, M. P., & Borgobello, A. (2021). Reflexiones en el tránsito hacia la pospandemia desde experiencias estudiantiles y docentes en una universidad pública argentina.

Pozzio, M., Mingo Acuña, E., Cerezo, L., Almirón, A., Beker, R., Ferrari, L. E., Cirami, L., Córdoba, E., Medina, A., & Universidad Nacional Arturo Jauretche (Eds.). (2023). *Miradas de género y diversidad*. Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Rama, C. (2014). La virtualización universitaria en América Latina. International Journal of Educational Technology in Higher Education, 11, 32-41.

Santos-Sharpe, A., Núñez, P., Santos-Sharpe, A., & Núñez, P. (2022). Desigualdades en la escuela secundaria argentina:recorridos escolares y proyecciones educativas. Íconos. Revista de Ciencias Sociales, 74, 15-32. https://doi.org/10.17141/iconos.74.2022.5286

Scribano, A. O. (2008). El proceso de investigación social cualitativo. Prometeo Libros Editorial.